



**Net Children
Go Mobile**

Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en el uso de internet y dispositivos móviles en España. Resumen Ejecutivo

Maialen Garmendia Larrañaga
Miguel Ángel Casado del Río
Estefanía Jiménez Iglesias
Carmelo Garitaonandia Garnacho

El Proyecto Net Children Go Mobile se ha desarrollando en España dentro del marco del proyecto “Innovación Usos y riesgos de la red para los menores. El impacto de las tecnologías móviles” (CSO2013-47304-R) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

The Net Children Go Mobile project has been co-funded by the Safer Internet Programme European Commission (SI-2012-KEP-411201)

GRUPO CONSOLIDADO DE GOBIERNO VASCO.

CITAR COMO:

Garmendia, M. Jiménez, E., Casado, M.A. y Mascheroni, G. (2016). Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles (2010-2015). Madrid: Red.es/Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

AGRADECIMIENTOS:

Los autores quieren agradecer a Andrea Cuman, Thuy Dinh, Leslie Haddon, Leen d'Haenens, Heidi Jørgensen, Sonia Livingstone, Marina Micheli, Brian O'Neill, Cristina Ponte, José Simões, Gitte Stald, Sofie Vandoninck, Anca Velicu, Jane Vincent y Carmelo Garitaonandia su participación en el proyecto.

Contenidos

INTRODUCCIÓN	3
EL PROYECTO NET CHILDREN GO MOBILE	3
ACCESO, USO Y ACTIVIDADES.....	3
REDES SOCIALES.....	5
HABILIDADES DIGITALES	7
RIESGO Y DAÑO	9
BULLYING.....	10
MENSAJES SEXUALES O “SEXTING”	11
CONTACTO OFFLINE CON PERSONAS CONOCIDAS ONLINE	12
IMÁGENES SEXUALES.....	13
OTROS CONTENIDOS INAPROPPIADOS.....	14
OTROS RIESGOS Y LAS REACCIONES.....	14
DEPENDENCIA Y USO EXCESIVO	15
MEDIACIÓN	16
PADRES Y MADRES	16
PARES	19
CENTROS ESCOLARES, USO DE SMARTPHONES Y MEDIACIÓN..	20
CONCLUSIONES FINALES	21
REFERENCIAS	23
LA RED NET CHILDREN GO MOBILE	25

Introducción

Los menores están creciendo en un sistema **de convergencia mediática** (Ito *et al.*, 2009) que les proporciona oportunidades para la socialización, la auto-expresión, el aprendizaje, la creatividad y la participación a través de los medios online y, crecientemente, los medios móviles (Hjorth & Goggin, 2009; Goggin, 2010; Goggin & Hjorth, 2014). Sin embargo, además de las oportunidades que ofrece Internet, los niños y niñas también pueden experimentar riesgos evidenciando la interdependencia de ambos (Livingstone *et al.*, 2011): cuanto más usan los menores internet, mayor es la gama de oportunidades que tienen y mayor es la exposición a experiencias de riesgo.

Los medios móviles (smartphones y tabletas) permiten tener a los menores unos hábitos más flexibles y personalizados, y crear nuevas oportunidades de uso privado dentro del hogar, la escuela y el espacio público.

Cada vez es más importante la mediación del profesorado, del grupo de iguales y, especialmente, de los padres y madres en la seguridad online de chicos y chicas. En tanto la regulación del entorno mediático y comunicativo es cada vez más complicada, se reclama una mayor responsabilidad a los padres y madres en la regulación del comportamiento de sus hijos e hijas en el espacio doméstico (Oswell, 2008). Actividades que antes se consideraban privadas forman cada vez con más frecuencia parte de la agenda política pública, especialmente las acciones orientadas a la protección de los menores de los contenidos que pueden ser perjudiciales para ellos (European Commission, 2008).

El proyecto Net Children Go Mobile

En el proyecto *Net Children Go Mobile* han participado inicialmente Dinamarca, Italia, Reino Unido y Rumanía y se ha financiado a través del **Safer Internet Programme. El trabajo de campo se desarrolló en estos países entre mayo y Julio de 2013**. Posteriormente se han adherido **Bélgica, Irlanda, Portugal y España**,

con financiación propia. En noviembre y diciembre se hizo la encuesta en Irlanda; y en febrero y marzo del 2014 en Bélgica y Portugal¹. El campo cuantitativo en España se realizó en abril y junio de 2015, y se financió a través del Proyecto CSO2013-47304-R del MINECO.

Este resumen ejecutivo presenta los datos más significativos de una encuesta a 500 menores españoles usuarios y usuarias de internet de entre 9 y 16 años y a su padre o a su madre². A los padres y madres se les preguntó sobre su uso de internet y de dispositivos móviles y sus estrategias de mediación, así como cuestiones socio-demográficas y su nivel educativo.

En algunos casos se comparan los resultados de la encuesta Net Children Go Mobile de 2015 con los de la encuesta de EU Kids Online de 2010, lo que da una imagen de la evolución de los hábitos de uso de internet y de las percepciones de riesgo de los menores y sus progenitores. Sin embargo, en este informe se presentan solo los datos de España, ya que se asume que el lapso de tiempo transcurrido con relación con la mayoría las encuestas realizadas en los países europeos (2 años) no permite hacer una comparación directa entre los resultados.

Acceso, Uso y Actividades

Las formas de conectarse de los menores y los lugares desde donde se conectan se están diversificando, si bien el hogar **es aún el lugar desde donde con mayor frecuencia usan internet. Casi dos tercios de los menores entrevistados (64%) acceden diariamente en su casa desde una habitación que no es la suya**, y un 26% lo hace varias veces al día.

El 43% de los menores accede semanalmente a Internet desde la escuela y un 15% a diario.

El acceso a Internet en el trayecto a la escuela o en la calle es **aún limitado**, aunque está creciendo. Una amplia mayoría (76%) dice que

¹ En la web www.netchildrengomobile.eu puedes encontrar toda la información relativa a esta investigación.

² En cada casa se entrevistó a aquel de los progenitores que estuviera más implicado en la actividad online del o la menor.

nunca usa internet en estas situaciones.

Los adolescentes, con pocas diferencias de género, se benefician de una mejor experiencia online en términos de flexibilidad, ubicuidad y privacidad, siendo su frecuencia de acceso superior desde todos los lugares.

Tabla 1. Uso diario de internet en diversos lugares por género, edad y ESE

%	Habitación privada	En casa, en otra habitación	En la escuela	Otros lugares	En los trayectos
Chicos	44	67	14	13	16
Chicas	46	61	16	15	17
9-10	20	43	5	5	2
11-12	31	60	11	6	9
13-14	56	73	18	18	21
15-16	75	83	28	28	32

Q1 a-e: Mirando esta tarjeta, por favor podrías decirme con qué frecuencia te conectas o usas internet (desde un ordenador, teléfono móvil, un smartphone, o cualquier otro dispositivo que uses para conectarte) desde los siguientes lugares.

Base: Todos los y las menores usan internet.

Para todos los grupos de edad, los dispositivos más utilizados para conectarse a internet son los smartphones (59%), los portátiles (32%) y las tabletas (26%). **El uso** de cada dispositivo, **aumenta con la edad -a excepción de las tabletas-** y, en particular, el del smartphone que pasa del 35% de niños y 43% de niñas entre 9 y 12 años al 83% de los chicos y el 80% de las chicas entre 13 y 16.

Los smartphones son los dispositivos que con mayor frecuencia poseen los niños y niñas de todos los grupos de edad (63%), seguidos de las tabletas (36%), los ordenadores portátiles (26%), las consolas (28%) y otros dispositivos portátiles (16%). El género y la edad marcan las diferencias más importantes. Mientras los chicos de todos los grupos de edad tienen más consolas, las chicas tienen más portátiles y entre los menores de 9 y 12 años tienen más tabletas.

Tabla 2. Propiedad de dispositivos por género y edad

%	9-12 años	13-16 años	♂	♀
---	-----------	------------	---	---

	Niños	Niñas	Niños	Niñas	
Ordenador de sobremesa (PC)	7	7	9	9	8
Ordenador portátil	14	20	28	42	26
Teléfono (no smartphone)	10	6	2	6	6
Smartphone	35	43	91	88	63
Tableta	37	45	31	30	36
Lector e-book	1	2	3	5	3
Otro dispositivo portátil	18	15	22	10	16
Consolas domésticas	33	20	43	19	28

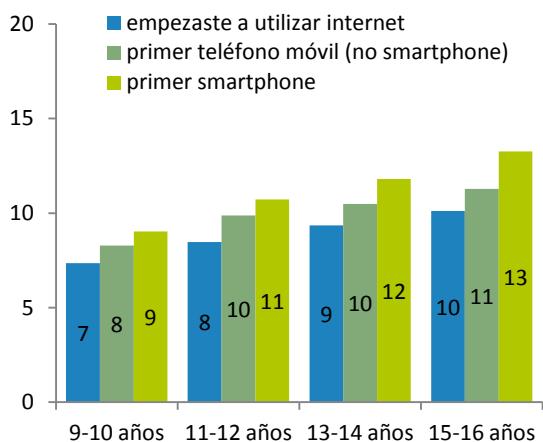
Q3 a-h: ¿Tienes o dispones de alguno de estos dispositivos para tu uso privado?

Base: Todos los y las menores usan internet.

Son relativamente más numerosos los niños y niñas que acceden a internet desde un ordenador de sobremesa y desde un ordenador portátil que quienes afirman poseer uno o disponer de él para su uso privado, lo que muestra que estos equipos **son dispositivos compartidos**, que también usan con sus hermanos y hermanas, compañeros de clase, etc.

Los niños y las niñas usan internet, teléfonos móviles y smartphones a edades cada vez más tempranas. La edad media de inicio en el acceso a internet está ahora alrededor de los 7 años. Los niños y niñas que ahora tienen 9 o 10 años empezaron a usar internet cuando tenían 7 años, y tuvieron su primer móvil al año siguiente. Los adolescentes de 15 y 16 años se iniciaron con 10 años y tuvieron su móvil también al año siguiente, es decir, con once años.

Gráfico 1. Edad de inicio en el uso de internet, primer teléfono móvil y primer smartphone por edad



Q5: ¿Cuántos años tenías cuando empezaste a utilizar internet?

Q6: ¿Cuántos años tenías cuando tuviste tu primer teléfono móvil (no smartphone)?

Q7: ¿Cuántos años tenías cuando tuviste tu primer smartphone?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

Las actividades online que los menores desarrollan varían según la edad siguiendo una progresión desde actividades básicas como juegos y búsquedas relacionadas con las tareas escolares hasta usos más creativos y participativos, como tener un blog, crear y compartir contenido, etc. (Livingstone & Helsper, 2007; Livingstone *et al.*, 2011).

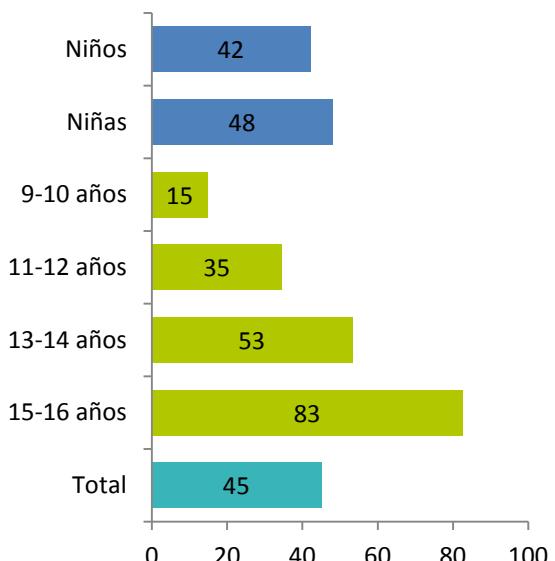
Partiendo del hecho de que todas las actividades aumentan con la edad, son la mensajería instantánea, el visionado de videoclips y el escuchar música las más frecuentes. Otras actividades como la **búsqueda de información, las tareas escolares y visitar un perfil en una red social** forman parte del consumo mediático para alrededor de uno de cada tres menores. Entre los chicos de todas las edades son más frecuentes los juegos, mientras las chicas adolescentes comparten más fotos, vídeos o música y visitan más perfiles en las redes sociales.

Los smartphones favorecen la intensidad y la calidad de las experiencias online de los jóvenes. Así, **los usuarios y usuarias de smartphones desarrollan diariamente más actividades de comunicación** (mensajería instantánea y visitar un perfil en una red social), **de entretenimiento** (escuchar música y ver videoclips) y **más tareas escolares**.

Redes sociales y plataformas de contenidos

El 45% de los menores tienen al menos un perfil en una red social y su presencia en las redes aumenta con la edad, llegando al 83% entre los adolescentes más mayores. Incluso el 35% de los niños y niñas de 11-12 años tienen un perfil propio en las redes, incumpliendo el límite de legal de 14 años para tenerlo. **Facebook es la red social más utilizada en 2015.** La popularidad de Twitter aumenta con la edad y es **mayor entre chicos y adolescentes.**

Gráfico 2. Menores (%) con perfiles en redes sociales por género, edad.



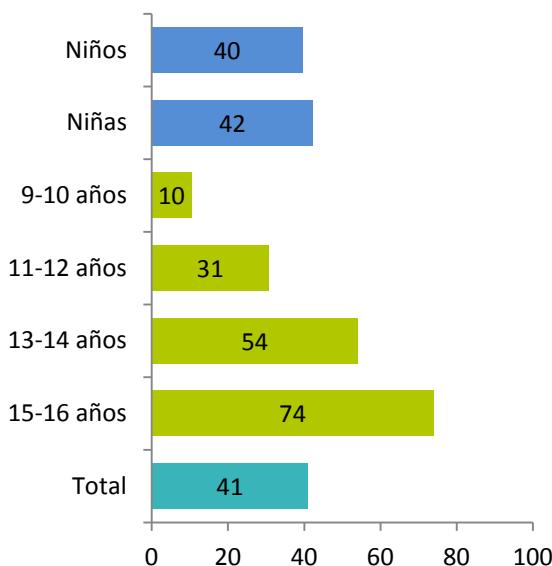
Q16 a-f: ¿Tienes un perfil personal en alguna red social (p.e. Facebook, Tuenti, Twitter, etc.) que uses actualmente? Y en caso de tener, ¿es un perfil o más de uno?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

La costumbre de compartir fotos, vídeos y otros contenidos se ha ido incrementando desde el año 2010, lo que ha originado un aumento de las cuentas de los menores en YouTube, Instagram o Flickr. Aunque prácticamente no hay diferencia entre niños y niñas, la probabilidad de **tener una cuenta en una plataforma para compartir contenidos aumenta con la edad**, y alcanza a tres de cada cuatro adolescentes de 15 a 16 años. **Instagram es la plataforma dominante, ya que por término medio es la más utilizada por el 85% de los encuestados** y predomina en todas las edades y estratos sociales. La información

recopilada a través de la investigación cualitativa confirma que los niños más pequeños están usando también Instagram.

Gráfico 3. Menores (%) con perfil en una plataforma para compartir por género, edad y ESE



Q23 a-f: ¿Tienes tu perfil/cuenta en una plataforma para compartir imágenes (fotos y videos) como YouTube, Instagram, Flickr ... que usas habitualmente? Y si tienes, ¿tienes un perfil/cuenta o más de uno?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

La comunicación online a través de las redes sociales y, sobre todo, la mensajería instantánea (especialmente a través de WhatsApp) está creciendo entre los adolescentes. El contacto con el grupo de iguales es el principal motivo para la adopción de la comunicación móvil, al menos entre los adolescentes (Lenhart *et al.*, 2010; Ling & Bertel, 2013).

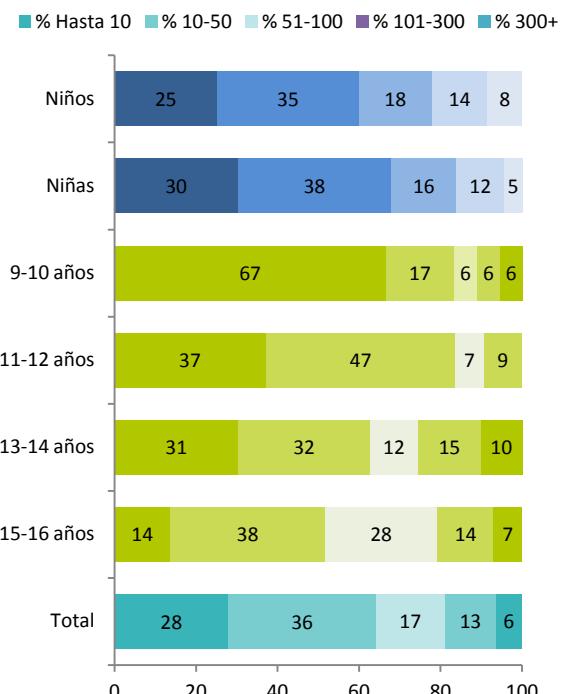
Aunque **Facebook, como decíamos, es la red social más utilizada, los menores** simultanean el uso de varios servicios para diversas actividades con el fin de contactar con diferentes audiencias. Más que sustituir una red social por otra, las combinan e integran en sus prácticas comunicativas.

La proporción de niños y niñas que tienen pequeños círculos de amigos en internet varía según la edad y el género, y es mayor entre las niñas y los menores.

Algo más de uno de cada cuatro niños y niñas

está en contacto con hasta 10 personas en su red social más utilizada y dos de cada tres (64%) tienen hasta 50 contactos. Aproximadamente uno de cada cinco menores tienen más de 100 contactos. Este número crece ligeramente entre los niños (22%), los adolescentes de 15-16 años (21%) y, sobre todo, entre los de 13-14 años (25%). Asimismo, también es más numeroso entre los menores cuyos progenitores tienen un nivel más alto de estudios (22%). Es reducida proporción de menores con más de 300 contactos (6%).

Gráfico 4. Número de contactos en una red social, por género, edad y ESE



Q18: Aproximadamente, ¿con cuántas personas estás en contacto cuando utilizas [perfil de la red social más utilizada]?
Base: Todos los y las menores que usan redes sociales.

Siete de cada diez niños y niñas aceptan nuevos contactos solo si los conocen (52%) o los conocen muy bien (17%), mientras que el 9% dice aceptar todas las peticiones, más frecuente en el caso de las niñas y en los menores cuyos progenitores tienen un nivel más bajo de estudios.

El 44% de los usuarios de redes sociales tiene un perfil privado, un 30% lo tiene parcialmente privado (los amigos de sus amigos pueden acceder

a él), y **algo más de uno de cada cuatro niños y niñas afirman tener un perfil público.**

La mayoría de los menores incluyen una foto que muestra su rostro y ponen su apellido en los perfiles. Las niñas ponen más su foto y los niños su apellido. El 44% de los menores indica una edad que no es la suya. Esta práctica es más habitual entre los chicos y varía poco con la edad. **Nueve de cada diez**, por término medio, **comparten su número de teléfono y uno de cada cien su dirección postal.**

Los menores desarrollan repertorios comunicativos complejos, en los que incorporan diversos canales y plataformas para comunicarse con sus padres y madres y con sus iguales. **La mensajería instantánea se ha convertido en el medio preferido para estar en contacto con los padres:** el 35% afirma utilizarla a diario o casi a diario y el 20% la utiliza varias veces al día. En todo caso, todavía el 30% de los menores utilizan el teléfono a diario (o casi) y el 16% varias veces al día.

Tabla 3. Contacto con los padres y madres

% de niños y niñas en contacto con sus padres y madres por ...	Varias veces al día	Diariamente o casi	Al menos todas las semanas	Nunca o casi nunca
El móvil o smartphone	16	30	30	24
Mensajería instantánea	20	35	30	15
Correo electrónico	0	0	6	94
Redes sociales	3	12	23	62

Q13, Q14, Q15, Q19: ¿Con qué frecuencia estás en contacto con las siguientes personas a través del móvil/smartphone, enviándoles SMS o mensajes multimedia (MMS) con imágenes o videos desde tu teléfono móvil/smartphone, enviándoles emails, o en las redes sociales que usas?

Base: Todos los y las menores que usan los diversos dispositivos de comunicación.

Igualmente la mensajería instantánea es la forma más frecuente de contactar con los amigos y amigas: el **46% de los niños y niñas la utilizan varias veces al día**. Sin embargo, las llamadas de teléfonos móviles todavía siguen teniendo un peso importante; prácticamente la mitad de los menores hablan por teléfono al menos casi todos los días

con sus amigos.

Las chicas llaman más tanto a sus padres como a sus amigos. Las llamadas a los amigos y amigas aumentan con la edad pasando de uno de cada cuatro niños y niñas a los 9 a 10 años al 61% entre los de 15 a 16 años. En cambio, las llamadas a los padres tienden a reducirse aunque se aprecia un repunte entre los adolescentes de más edad.

Tabla 4. Contacto con los amigos y amigas

% de niños y niñas en contacto con sus amigos y amigas por ...	Varias veces al día	Diariamente o casi	Al menos todas las semanas	Nunca o casi nunca
El móvil o smartphone	22	28	24	26
Mensajería instantánea	46	32	16	7
Correo electrónico	1	2	13	84
Redes sociales	22	33	31	14

Q13, Q14, Q15, Q19: ¿Con qué frecuencia estás en contacto con las siguientes personas hablando a través del móvil/smartphone, enviándoles SMS o mensajes multimedia (MMS) con imágenes o videos desde tu teléfono móvil/smartphone, enviándoles emails, o en las redes sociales que usas?

Base: Todos los y las menores que usan los diversos dispositivos de comunicación.

El envío de mensajes a los amigos y amigas aumenta con la edad (del 50% entre los de 9-10 años al 89% entre los mayores) y crece más **que el envío a padres y madres** (del 46% entre los menores al 58% entre los mayores).

Más de la mitad de los menores se comunica a través de las redes sociales con sus iguales, mientras **sólo el 16%** usa las redes sociales para estar en contacto con **sus padres y madres**, siendo en ambos casos más frecuente el uso por las niñas.

Los más pequeños las utilizan con la misma frecuencia para contactar con sus padres y madres que con sus iguales. A partir de los 11 años crecen los dos tipos de contactos, pero de forma mucho más acusada el contacto con los iguales.

Habilidades digitales

Las habilidades digitales se relacionan

positivamente con la diversidad y la frecuencia de actividades online (Kuiper & de Haan, 2012; Livingstone & Helsper, 2007, 2009): **cuantas más actividades desarrollan los niños y niñas, más hábiles y seguros se muestran en sí mismos, y viceversa.** Del mismo modo, los niños que han experimentado daño tienden a tener un nivel menor de habilidades digitales (Sonck & de Haan, 2013).

La mayoría de los menores dice que es “muy cierto” (31%) o “algo cierto” (51%) que sabe muchas cosas sobre internet. **Uno de cada tres dice que es “muy cierta” la frase, “sé más que mi padre y madre sobre internet”,** un 31% dice que “es algo cierta” y el **37% admite que “no es cierta”**. Las variaciones según la edad son marcadas: mientras el **62% de los niños y niñas menores no creen tener más habilidades que sus progenitores**, por el contrario, el **53% de los adolescentes de entre 15 y 16 años afirman que es “muy cierto” en su caso** que saben más que su padre y su madre sobre internet. Los niños y niñas de los menores cuyos progenitores tienen un nivel más bajo de estudios tienen más confianza en sus habilidades que en las de sus padres y madres. Lo que seguramente indica un menor nivel de habilidades digitales de sus progenitores.

Tabla 5. Autoevaluación de habilidades

% que afirma...	No es cierto	Algo cierto	Muy cierto
Sé más que mi padre y madre sobre internet	37	31	33
Sé muchas cosas sobre el uso de internet	18	51	31
Sé cómo usar los “botones de denuncia”	47	21	32
Sé más que mis padre y madre sobre el uso de smartphones	21	29	50
Sé muchas cosas sobre el uso de smartphones	11	38	51

Q47: ¿Hasta qué punto te ocurre esto a ti?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

En el uso seguro de internet se encuentran los resultados más bajos. Mientras algo más de la mitad de los menores dicen que la afirmación “sé cómo usar los botones de denuncia”, es “muy”

(32%) o “algo cierta” (21%), el **47%** dice que “no es cierta”.

La confianza en sí mismos/as sobre el uso de smartphones es mayor: El **50% de los menores** afirma que es muy cierta la frase, **que saben más de smartphones que sus padres**, y sólo el 21% cree que no es cierta. Mientras un 48% de los niños y niñas de 9 a 10 años dicen que no es “nada cierto” que sepan más que sus progenitores sobre el uso de smartphones, esta opción se reduce al 12% entre los menores de 15 a 16 años.

En el año 2015 ha descendido el número de los menores que afirman saber más que sus padres (del 47%, en el 2010, al 33%).

Mientras que **más de tres de cada cuatro niños y niñas de entre 9 y 16 años están satisfechos con los contenidos disponibles online**, una minoría (8%), sobre todo los más pequeños, **se muestra insatisfecha**.

Las habilidades básicas, instrumentales y críticas se distribuyen de forma irregular. Mientras que el 70% sabe cómo marcar una página, y casi la mitad puede comparar información de diversas páginas (48%), no llegan a uno de cada cuatro (23%) quienes afirman poder cambiar las preferencias de filtros. En casi todos los grupos de edad los chicos dicen tener más habilidades que las chicas. Las variaciones según la edad son notables. Los niños tienen menos habilidades que los adolescentes, especialmente relacionadas con la capacidad crítica y el cambio de filtros. Los **usuarios de smartphones dicen tener más habilidades**.

Aunque en Europa se han difundido intensamente iniciativas de seguridad, solo tres de las seis habilidades propuestas pueden ser puestas en práctica por algo más de la mitad de los niños: **bloquear mensajes de contactos no deseados (59%)**, encontrar información sobre cómo navegar seguro (52%) y borrar el registro de las páginas visitadas (50%). En cambio, bloquear la publicidad/spam (47%), cambiar la configuración de privacidad (46%) o bloquear pop-ups (40%) son habilidades algo o bastante menos frecuentes.

Las chicas dicen tener más habilidades de

seguridad que los chicos y los adolescentes duplican en varias habilidades a los menores. De todas formas, no deja de ser preocupante que uno de cada cuatro menores de 14 años no sea capaz de configurar su privacidad en una red social teniendo en cuenta que a esta edad no pueden legalmente tener un perfil propio.

Tabla 6. Habilidades relacionadas con la seguridad en internet por género y edad

% que dice que puede...	9-12 años		13-16 años		Total
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	
Bloquear publicidad no deseada o correo basura/spam	36	30	58	67	47
Borrar el registro de las páginas visitadas	29	32	70	70	50
Cambiar la configuración de privacidad en la red social	15	24	69	77	46
Bloquear mensajes de personas de las que no se quiere saber nada	36	38	81	83	59
Bloquear pop-ups	26	27	57	51	40
Encontrar información sobre cómo navegar seguro	32	32	73	71	52

Q26 a-c: ¿Cuáles de estas cosas sabes cómo se hacen?
Base: Todos los y las menores que usan internet.

Respecto al año 2010, en general, las chicas han mejorado más sus habilidades relacionadas con la seguridad que los chicos. Sobre todo en el bloqueo de personas de las que no se desea saber nada (16 puntos), el borrado del historial (13 puntos), el bloqueo de publicidad (6 puntos) y la configuración de su privacidad en la red social (5 puntos). En cambio, los chicos solo han mejorado en relación con el bloqueo de personas (13 puntos), el borrado del historial (9 puntos) y la configuración de la privacidad (3 puntos).

Tabla 7. Habilidades relacionadas con el uso de internet y la capacidad crítica por género y edad

% que dice que puede...	9-12 años		13-16 años		Total
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	

Cambiar las preferencias de filtros	10	8	42	32	23
Marcar una página (añadirla a favoritos)	57	49	84	90	70
Comparar distintas páginas para contrastar la información	30	25	70	69	48

Q26 a-c: ¿Cuáles de estas cosas sabes cómo se hacen?
Base: Todos los y las menores que usan internet.

Aunque **los social media se dan por supuesto en las actividades cotidianas** para la mayoría de los niños, sólo un 28% sabe cómo crear un blog, la mitad no sabe cómo publicar un comentario online y cerca del 40% no puede subir contenido a los *social media*. La distribución por edad y género muestra las mismas tendencias, con ligeras variaciones entre chicos y chicas, mientras que los **adolescentes presentan muchas más habilidades que los niños y las niñas**.

Riesgo y daño

Las **experiencias de riesgo online no conducen necesariamente al daño** (Livingstone et al., 2011). De hecho, los niños y niñas que se encuentran con mayor número de riesgos *online* no son necesariamente quienes sufren las consecuencias más dañinas. Por el contrario, normalmente son ellos quienes demuestran más habilidades y desarrollan más resiliencia. Por otra parte, los menores que están menos expuestos, tanto a las oportunidades como a los riesgos, tienden a sentirse más molestos y preocupados cuando sufren una experiencia online negativa (*ibidem*; ver también Livingstone et al., 2012).

El **18% de los menores (muy similar en chicos y en chicas, y en las diferentes edades) se han sentido molestos por algo que han visto en internet en el último año**, especialmente los menores cuyos progenitores tienen un nivel más bajo de estudios. Por el contrario, no existen diferencias sustanciales entre los **menores que utilizan diariamente la tablet (18%) y el smartphone (17%)**.

Bullying

El **bullying** ha sido descrito como una forma de agresión **intencional, repetitiva**, y que implica una **desigualdad de poder** entre agresor y víctima (Schrock & Boyd, 2008; ver también Levy *et al.*, 2012). El **ciberbullying** es el bullying que utiliza cualquier medio tecnológico: teléfono móvil (mensajes, llamadas, vídeos); internet (email, mensajería instantánea, redes sociales, chats) o a través de cualquier dispositivo que se use para conectarse. Además la comunicación online y/o móvil refuerza los rasgos del bullying tradicional añadiéndole nuevos elementos: el **anónimo** (Levy *et al.*, 2012, p. 11), la **persistencia**, la **trazabilidad**, la **replicabilidad** y las **audiencias invisibles** (Boyd, 2008), así como la duración y la amplificación de las audiencias.

Un tercio **de los menores (32%) han experimentado alguna forma de bullying online u offline. El 12% afirmaron estar “muy” disgustados, y el 12% “un poco” disgustados** con lo que había ocurrido. El bullying es **más probable que lo hayan sufrido las chicas (35%) que chicos (29%), además es más frecuente haberse sentido disgustadas entre ellas (26%) que entre ellos (22%)**.

En los adolescentes de 15 y 16 años la incidencia del bullying parece disminuir, y declaran tasas de daño mucho más moderadas que el resto (6% frente a la media, 12%).

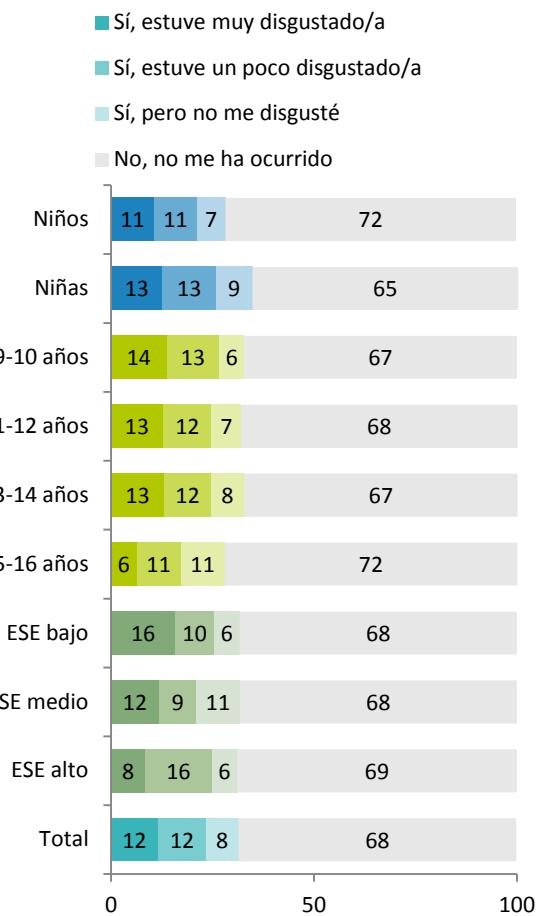
El **12% de los menores afirman haber sido víctimas de ciberbullying, si bien** las víctimas de bullying cara a cara, como hemos dicho, suponen más del **doble**. Las vías a través de las cuales más habitualmente se concreta el ciberbullying son **la mensajería instantánea (WhatsApp, 53%), las redes sociales (4%), y los chats (4%)**.

Los más jóvenes indican mayor prevalencia del bullying offline sobre el online. El acoso sufrido cara a cara se mantiene en el 27% entre los 9 y los 14 años para pasar al 20% para la franja de 15 y 16 años. Por el contrario, la incidencia general del **ciberbullying aumenta progresivamente con la edad**. Es en la franja de 15 y 16 años donde se sufren con más frecuencia los casos de bullying mediante redes sociales,

mensajería instantánea, llamadas o mensajes que se reciben en teléfono móvil. La mayor incidencia de bullying, tanto online como offline, aparece en la franja de 13 y 14 años.

Cotejando la incidencia del bullying y del ciberbullying, en nuestra encuesta de 2010 y esta de 2015, resulta que los porcentajes de niños y niñas que dicen haber sido víctimas de acoso se han duplicado en todas las franjas de edad y estatus socioeconómicos: si en 2010 el 15% de menores de 9 a 16 años declaraban haber sufrido bullying en cualquiera de sus variedades, 5 años después esta cifra pasa al 31%. Con respecto a la proporción de menores que declaran haber ejercido bullying contra otros, la cifra aumenta en una proporción equiparable.

Gráfico 5. Menores que han sufrido bullying online u offline en los pasados 12 meses (%) por género, edad y ESE



Q32: En los ÚLTIMOS 12 MESES, ¿alguien te ha tratado así? Si es así, ¿cómo estabas de disgustado/a?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

Con todo, y aun sin ánimo de subestimar la importancia cuantitativa de estas cifras, estas han de entenderse en un contexto de una preocupación social creciente respecto a las situaciones de abuso y desprotección de la infancia. Hay una **mayor atención pública al fenómeno, más campañas, más sensibilidad** en definitiva. Y esto puede estar relacionado con mayores facilidades para identificar situaciones de abuso y acoso por parte de quienes las sufren, que quizá anteriormente sentían que el acoso escolar se minimizaba o se ignoraba “por ser cosa de críos”.

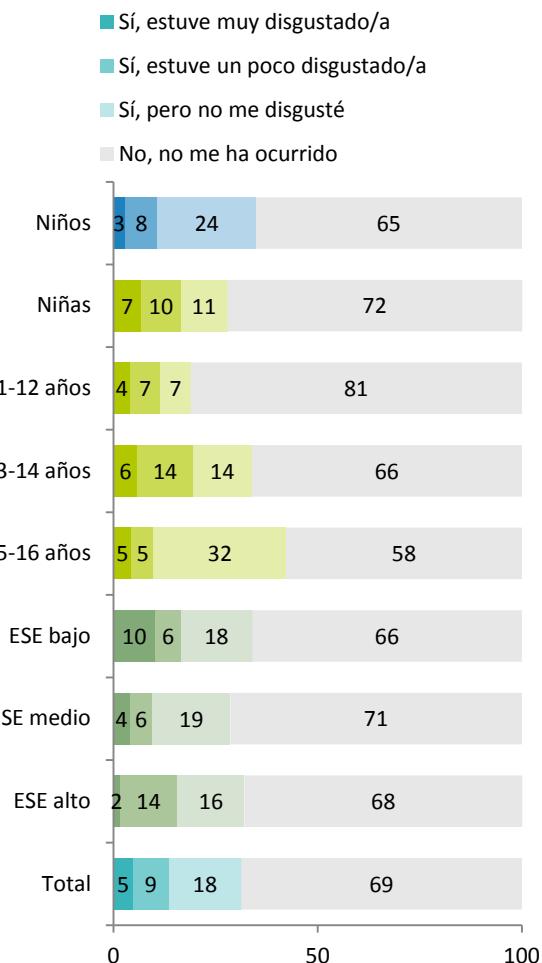
Mensajes sexuales o “sexting”

Hay evidencias de que los menores están utilizando internet y los teléfonos móviles como parte de sus interacciones y exploraciones sexuales (Lenhart, 2009; Livingstone *et al.*, 2011). Esta práctica ha sido denominada “sexting” (a partir de las palabras *sex* y *texting*). Los mensajes sexuales pueden tener **consecuencias no intencionadas** y pueden convertirse en experiencias problemáticas para algunos menores. El intercambio de imágenes, mensajes o invitaciones sexualmente explícitos puede estar ligado al hostigamiento y al bullying, y por tanto puede conducir a una forma de “ciberbullying sexual” (Kofoed & Ringrose, 2012; Ringrose *et al.*, 2012).

En nuestra encuesta, por razones éticas, esta cuestión no fue planteada a los niños y niñas de 9 y 10 años.

El **31% de los menores (35% chicos y 28% chicas) han recibido mensajes sexuales de algún tipo**, y el 14% dice haberse sentido “muy” (5%) o “un poco” (9%) **disgustados** por ello. Es más probable que las chicas se sientan “muy” o “un poco” molestas por el sexting (7% y 10%) que los chicos (3% y el 8%, respectivamente). Más del doble de chicos que de chicas afirman haber recibido mensajes sexuales sin que ello les disgustara.

Gráfico 6. Menores que han recibido mensajes sexuales online en los últimos 12 meses (%) (11-16 años) por género, edad y ESE



Q42: En los ÚLTIMOS 12 MESES, ¿has recibido mensajes sexuales de este tipo (pueden ser palabras, dibujos o videos)? Si es así, ¿cómo te sentiste cuando ocurrió?

Base: Todos los y las menores de 11 a 16 años que usan internet.

El sexting se incrementa con la edad: del **19% de los menores de 11 y 12 años** hasta el **42% para la franja de 15 y 16 años**.

Las vías a través de las cuales los menores reciben mensajes sexuales son: la mensajería instantánea (15%), las redes sociales (6%) y las plataformas (5%).

Si comparamos los datos de 2010 y 2015 se observa un **aumento extraordinario** en el porcentaje de menores que han recibido mensajes sexuales: si entonces uno de cada 10 niños y niñas decía haber recibido mensajes de este tipo, hoy son prácticamente uno de cada tres quienes responden afirmativamente a esta pregunta.

Contacto offline con personas conocidas online

A través de la sociabilidad online los menores tienden a extender su red de contactos activando “vínculos latentes” (por ejemplo, personas con las que comparten amigos o aficiones), más que buscando a personas con las que no guardan conexión en el entorno offline. De hecho, la mayoría de los encuentros cara a cara con personas contactadas online son con “**amigos de amigos**” y no con completos desconocidos (Barbovschi *et al.*, 2012).

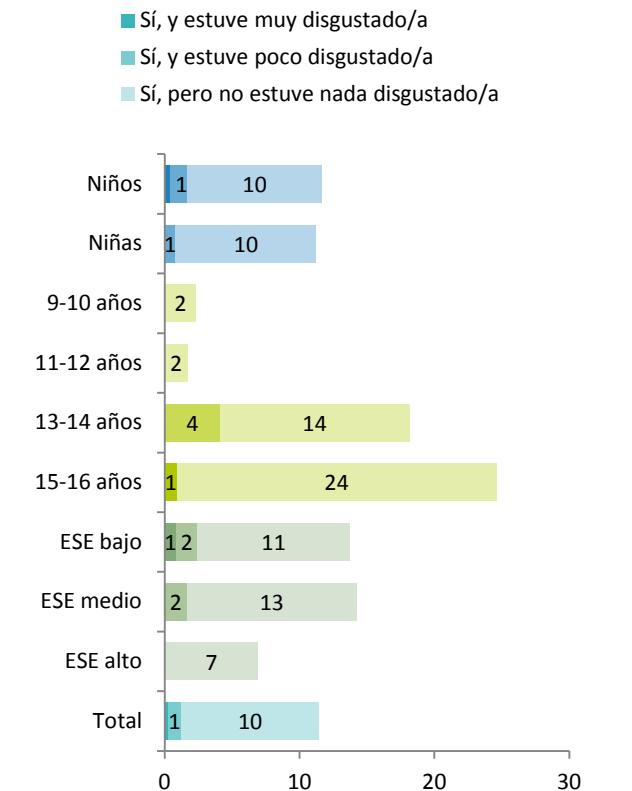
Uno de cada cinco menores (21%) ha contactado online con personas que nunca había visto cara a cara. Aunque se da más en niñas que en niños, donde realmente se aprecian las diferencias es en las distintas franjas de edad. **En el paso de los 11-12 a los 13-14 años, el porcentaje de menores que contactan online con alguien a quien no conocen se triplica.** La probabilidad de contactar online con desconocidos es menor a medida que se incrementa el estatus de las familias de los menores.

El contacto con personas que se conocen a través de internet no tiene por qué ser negativo o implicar riesgos. De hecho, en ocasiones proporciona a los menores la oportunidad de compartir intereses, aficiones y ampliar su círculo de amistades (Ito *et al.*, 2009). Por otra parte, no todos los contactos online forzosamente conducen a encuentros offline, y lo que es más importante, no todo encuentro cara a cara con alguien que se conoció en internet tiene consecuencias nocivas.

El 11% de los menores afirman haber conocido cara a cara a alguien que previamente conocían por internet, y sólo el 1% resultó “muy” o “un poco” disgustado con la experiencia. Apenas existen diferencias entre el porcentaje de niños y el de niñas que participaron en estos encuentros, y en cómo se sintieron después.

La probabilidad de encontrarse offline con contactos online se incrementa con la edad, del 2% en la franja de 9 y 10 años al 25% para los adolescentes de 15 y 16 años.

Gráfico 7. Menores que se han reunido de manera presencial con alguien que han conocido en internet (%) por género, edad y ESE



Q39: En los ÚLTIMOS 12 MESES, ¿has ido alguna vez a conocer cara a cara a alguien que habías conocido antes solo en internet? Si es así, ¿te llegóste a disgustar por lo que ocurrió o te arrepentiste de haber ido?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

Entre los menores cuyos progenitores tienen un nivel más alto de estudios hay una menor probabilidad (7%) de encontrarse en persona con contactos online que entre los de menores cuyos progenitores tienen estudios medios (14%) o bajos (13%).

Los menores entraron en contacto con quienes finalmente llegaron a conocer cara a cara fundamentalmente a través de redes sociales (6%) y mensajería instantánea (6%). En menor proporción se sitúan las plataformas como Youtube, Instagram y Flickr y los chats (3% en estos casos). Hay notables diferencias por edad: los **adolescentes de 15 y 16 años** son más propensos a contactar online, y tienden a hacerlo **en redes sociales (16%), mensajería instantánea (MSN, WhatsApp, Skype) (13%),**

plataformas (9%), y en mucha menor medida mensajes recibidos en un chat (4%) o llamadas telefónicas (3%).

En los cinco últimos años ha aumentado ligeramente el porcentaje de encuentros de los menores con una persona cuyo contacto previo sólo había sido online: del 9% en 2010 al 11% en 2015.

Imágenes sexuales

La exposición a imágenes sexuales sigue siendo una experiencia bastante común para los menores, ya sea offline como online. Mientras los chicos mayores tienden a ser más resilientes al respecto, los más jóvenes y las chicas se sienten más vulnerables a las consecuencias negativas de los contenidos sexuales.

Más de la mitad de los menores (53%) afirman que han visto imágenes sexuales a lo largo del pasado año, en formato online u offline. El 48% de chicas frente al 56% de los chicos. Este porcentaje se incrementa con la edad: **el 71% de los adolescentes de más edad han visto imágenes sexuales, comparado con el 36% de los menores de 9 y 10 años.**

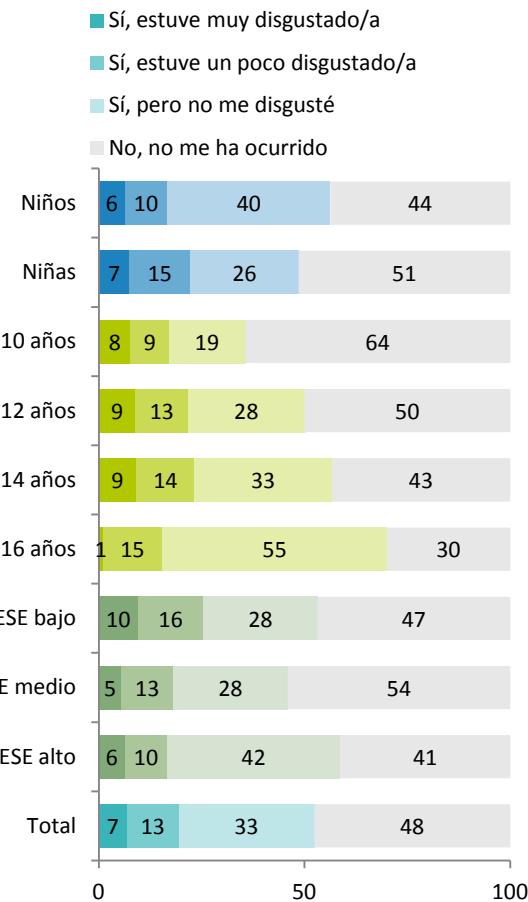
Aun habiendo experimentado con contenidos sexuales online u offline más de la mitad de los menores, sólo el 20% de ellos (menos de la mitad) se sintieron molestos con esta experiencia, y **únicamente el 7%, dijeron sentirse muy molestos**, con porcentajes muy similares de niños y niñas (6% y 7% respectivamente).

La relación entre riesgo y daño varía con la edad. Mientras más de la mitad de los niños y niñas de 9 y 10 años que vieron contenido sexual se sintieron “muy” o “un poco” disgustados con ello; menos de uno de cada cuatro adolescentes de 15 y 16 años se sintieron igual.

La televisión y las películas (31%) siguen siendo la vía más habitual de ver imágenes sexuales, seguidas por las revistas o vídeos (16%), los pop-ups en internet (13%), y los vídeos en plataformas, tipo Youtube (12%). A medida que los menores van haciéndose

mayores, es más probable que vean imágenes sexuales en todos los medios.

Gráfico 8. Menores que han visto imágenes sexuales online u offline en los últimos 12 meses (%) por género, edad y ESE



Q35: En los ÚLTIMOS 12 MESES, ¿has visto algo de éste tipo? Si es así, ¿cómo te hizo sentir lo que viste?

Base: Todos los y las menores de 11 a 16 años que usan internet.

La proporción de menores que han visto imágenes sexuales **ha aumentado de un modo exponencial en los últimos años**. En 2015 la mitad de los menores de 9 a 16 años afirman haber estado en contacto con estos contenidos, cuando en 2010 solo el 11% de los entrevistados respondieron positivamente a esa pregunta.

El acceso a imágenes sexuales por medio del teléfono móvil se ha multiplicado por 10 en los últimos cinco años, y el acceso a través de páginas web se ha duplicado ampliamente.

Por otra parte, quienes han accedido a estos

contenidos a través de revistas, libros, o televisión, películas o DVDs, lejos de haber disminuido, son muchos más también.

Otros contenidos inapropiados

Hay otros contenidos problemáticos e inapropiados como son los que promueven desórdenes alimenticios; comportamientos autolesivos, consumo de drogas, o la discriminación y la violencia.

El 32% de los menores afirman haber visto online contenidos inapropiados y potencialmente dañinos. La exposición a estos contenidos se ha incrementado en los últimos años, ya que en 2010 era un 19%.

Aunque hay algunas diferencias entre los distintos grupos de edad, los menores se encuentran con más frecuencia con **mensajes que promueven el odio, los ataques contra personas en función de su raza, religión u otras cuestiones (18%)**, **mensajes que indican cómo lesionar a otros o autolesionarse (17%)** y **contenidos proanorexia o probulimia (14%)** que con páginas relacionadas con la experiencia del consumo de drogas y con el suicidio. No obstante, y aunque se trate de un porcentaje relativamente reducido, un 10% de los menores españoles se han encontrado con páginas en las que se hablaba sobre formas de suicidarse.

La exposición a contenidos inapropiados se incrementa con la edad (del 23% de los menores de 11 y 12 años al 42% de los adolescentes 15 y 16 años).

Reacciones a los problemas online

La mayoría de las experiencias online no tienen por qué ser dañinas, y de hecho los menores no tienen por qué percibirlas como peligrosas o problemáticas (Livingstone *et al.*, 2012; Vandoninck, d'Haenens & Roe, 2013). La estrategia para afrontar los riesgos online más habitual es que los menores busquen apoyo en su entorno social (Livingstone *et al.*, 2011). Los menores que reciben un mayor apoyo por parte de sus pares son más resistentes a las experiencias negativas en internet.

Es probable que el 82% de los menores hable al menos con una persona tras haber sufrido una experiencia online negativa: con sus **madres (84%)**, **padres (76%)** y/o **amigos (58%)**. Estos representan su apoyo al que recurren de modo “muy” o “bastante” probable tras haber sufrido experiencias molestas en internet. Por el contrario, para la **mayoría de menores sería “muy” o “bastante” improbable recurrir a profesores (60%) o personas dedicadas específicamente a esta tarea (59%)**.

Tabla 8. En qué medida es probable para los menores hablar sobre cuestiones que les han molestado en internet

%	Muy probable	Bastante probable	Bastante improbable	Muy improbable	No procede
Padre	48	28	8	8	8
Madre	61	23	6	5	6
Hermano o hermana	19	15	14	24	28
Otros familiares	13	20	20	31	16
Amigos/as	28	30	14	18	10
Profesores/as	4	14	19	41	21
Alguien que se dedica a ayudar a los menores	8	11	16	44	20
Un adulto en el que confío	12	20	18	34	16

Q48: Si te ocurriera algo cuando estás en internet –o cuando te conectas desde diversos dispositivos móviles– que te moleste o te haga sentirte disgustado o disgustada, ¿cómo de probable o improbable sería que se lo dijeras a una de las siguientes personas?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

Los menores más pequeños es más probable que hablen con su padre o su madre que con cualquier otro interlocutor, y tanto los niños como las niñas la probabilidad de hablar con su madre es mayor. **La importancia de padres y madres disminuye con la edad**, y particularmente en el caso de los niños. Paralelamente, los adolescentes son más propensos que los niños a recurrir a su grupo de pares para buscar apoyo. Por su parte, **las chicas adolescentes tienden a hablar con sus amigos/as y más aún con sus madres**.

Si bien lo menores más jóvenes consideran a sus

profesores como posibles interlocutores de apoyo, apenas son considerados por los adolescentes mayores.

Por otra parte, aún **hay un 18% de menores que afirma que no recurriría a nadie en caso de encontrarse con experiencias desagradables en internet**.

Dependencia y uso excesivo

El temor a que los menores lleguen a perder el control sobre su actividad en los nuevos medios es un aspecto clave de los miedos (*moral panics*) más extendidos con relación a internet y los teléfonos móviles.

El “contacto permanente” (Katz & Aakhus, 2002) no es ni positivo ni problemático *per se*; pero puede conducir al uso excesivo y a un sentimiento de “entrampamiento” (Hall & Baym, 2012). Igualmente no excluimos los usos excesivos y compensatorios de los dispositivos móviles como un modo de escapar de vulnerabilidades psicológicas. Preferimos hablar de **dependencia y uso excesivo**, para sugerir que el límite entre el uso intensivo y el patológico es negociable y debe ser contextualizado, considerando las experiencias y vulnerabilidades de cada individuo.

La gran mayoría de los menores que posee un smartphone considera que es “un poco cierto” (35%) o “muy cierto” (51%) que gracias a su smartphone se siente menos aburridos. Además, una mayoría de chicos y chicas piensa que es **“un poco cierto” (28,3%) o “muy cierto” (55%) que se sienten más conectados con sus amigos gracias a los smartphones**. El porcentaje de adolescentes mayores casi dobla al del niños de 9 a 12 años que considera que los smartphones son herramientas que facilitan una conexión más sólida con el grupo de iguales. Este contacto con sus pares representa para los menores la motivación principal para usar la comunicación móvil.

Casi dos tercios de los menores consideran que es **“un poco” (34%) o “muy” (25%) cierto que se sienten más conectados a sus familias**. Y un

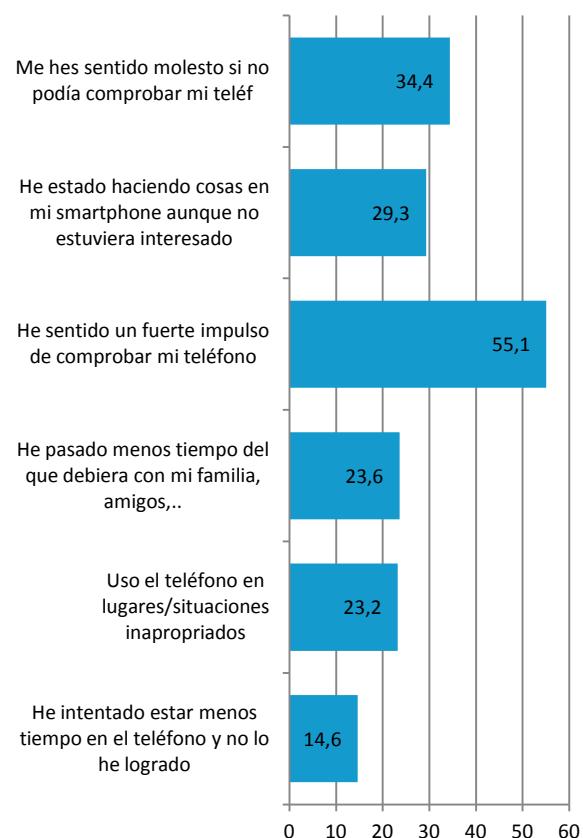
porcentaje muy similar **piensa que desde que tienen su smartphone sienten que están siempre disponibles para su familia y amigos**.

La mitad de los menores que disponen de un smartphone están de acuerdo con que estos dispositivos también fortalecen su sensación de seguridad y les ayudan a organizar sus actividades cotidianas.

Casi dos de cada tres menores piensan que los **smartphones les ayudan a desempeñar sus tareas y trabajos de la escuela**.

El uso excesivo de internet por los menores se manifiesta de diversas maneras: la de **sentirse muy o bastante aburridos cuando no pueden conectarse (39%)**, la **sensación de pasar tiempo online sin estar realmente interesados en ello (25%)**, la de sentir que están pasando **menos tiempo que el adecuado con la familia y los amigos o haciendo tareas escolares (18%)**, y la **incapacidad percibida para reducir el tiempo que pasan conectados (10%)**.

Gráfico 9. Uso excesivo de internet entre menores



Q46: En los ÚLTIMOS 12 MESES, ¿con qué frecuencia te han pasado las siguientes cosas?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

Si comparamos los resultados de la encuesta de 2010 y de 2015 casi se duplica el porcentaje de menores que han pasado menos tiempo del que consideran que debieran con su familia y sus amigos por haber estado en internet (del 8 pasan al 18%). Casi se ha triplicado el porcentaje de chicos y chicas (del 15% al 39%) que ha sentido aburrimiento cuando no podía conectarse a internet. También se ha incrementado (del 4 al 7%) el porcentaje de usuarios que afirman haber dejado de comer o dormir por navegar.

Uno de cada cuatro menores ha experimentado al menos dos comportamientos o sensaciones asociados al uso excesivo de internet, con pocas diferencias en función del género. Sin embargo, las diferencias en función de la edad están más marcadas, oscilando **del 16% entre los menores de 9 y 10 años, al 42% de los de 15 y 16 años**. Los menores cuyos progenitores tienen un nivel alto o medios de estudios tienen menor probabilidad de experimentar dos o más formas de consumo de internet excesivo que los que provienen de hogares con progenitores con menos estudios.

Uno de cada dos menores está de acuerdo con la afirmación de que “**he sentido un fuerte impulso de comprobar mi teléfono para ver si había pasado algo nuevo muy o bastante a menudo**”. **Alrededor de uno de cada tres** menores afirman sentirse “**muy**” o “**bastante**” a **menudo molestos cuando no han podido usar su teléfono** por estar en una zona sin cobertura, y casi uno de cada cuatro afirma que **utiliza su móvil en sitios u ocasiones en las que no es apropiado**.

La sensación de descuidar a la familia, amigos y actividades escolares ha sido experimentada “muy” o “bastante a menudo” por uno de cada cuatro chavales, así como la de utilizar el móvil sin estar realmente interesado en ello. Hay un pequeño porcentaje de menores que está de acuerdo con la afirmación “He intentado estar menos tiempo en el teléfono y no lo he logrado”.

Estos resultados sugieren que **niños y**

adolescentes son más propensos a usar excesivamente sus smartphones precisamente por las características de éstos: son percibidos por niños y adolescentes **como “extensiones” de su propio cuerpo**, fácilmente transportables en un bolsillo a lo largo de todo el día (Vincent & Fortunati, 2009) y permiten un nuevo modo de comunicación llamado “presencia conectada” (Licoppe, 2004), asociada a la sensación de contacto continuo con amigos y familia.

El 48% de los menores describe dos o más experiencias asociadas a la dependencia y el uso excesivo de sus smartphones, con pequeñas diferencias en función del género.

El uso excesivo se incrementa con la edad. El 25% de los niños y niñas de la franja de menor edad experimentan dos o más de los ítems considerados, comparado con el 65% de los adolescentes de 15-16 años.

Mediación

Padres y madres

Entre las diferentes estrategias de mediación parental, únicamente la mediación activa y las restricciones están asociadas a unos niveles inferiores de riesgo y daño (Dürager & Livingstone, 2012; Mascheroni *et al.*, 2013). No obstante, es probable que las medidas restrictivas debiliten las habilidades digitales de los menores y que, de hecho, “las restricciones en el uso y oportunidades son la manera más efectiva pero destructiva (en términos de construcción de resiliencia) de reducir los riesgos online” (Livingstone *et al.*, 2012, p. 331). En lo que respecta a la mediación de los padres distinguimos cuatro estilos de mediación diferentes: Mediación activa en el uso de internet, Mediación activa de la seguridad de internet, Mediación Restrictiva y Restricción técnica.

1) **Mediación activa del uso de internet**, que implica que padres y madres desempeñen actividades tales como hablar de los contenidos de internet con sus hijos e hijas mientras éstos están navegando, y comparten las experiencias online de los menores estando cerca de ellos mientras navegan.

Tres de cada cuatro padres y madres hablan con sus hijos e hijas sobre lo que éstos hacen en internet (77%). Otra mediación activa, muy extendida también, consiste en permanecer cerca de los menores mientras estos están online (75%). Más de la mitad de los padres y madres se sientan con el niño cuando navega, comparten actividades o le animan a explorar y aprender cosas en internet.

Por grupos de edad se advierten ciertas diferencias: si atendemos la forma de mediación más popular – hablar sobre las actividades online del menor –, comprobamos cómo tanto en la franja 9-12 como en la 13-16, las niñas reciben más mediación que los niños. Esta diferencia se hace aún más evidente cuando los padres y madres se sientan con sus hijos e hijas mientras navegan – para ambas franjas de edad, 56% y 35% de los padres y madres de chicos, frente a 72% y 49% cuando se trata de chicas.

Una amplia mayoría de los padres y madres (84%) se implica en al menos dos formas de mediación activa en el uso de internet, según sus hijos. Las diferencias respecto a chicos y chicas es mínima. La mediación parental va descendiendo a medida que aumenta la edad de los menores. **Los padres y las madres** con estudios medios o altos están algo más implicados en la mediación activa.

Tabla 9. Mediación parental activa en el uso de internet por género y edad

% Chicos Chicas	9-12 años		13-16 años		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
75 81	73 78	77			
75 81	73 78	77			
56 72	35 49	53			
79 91	64 65	75			
50 57	47 50	51			
58 59	59 58	58			

Q53: Tu padre/madre/uno de los dos, algunas veces...

Base: Todos los y las menores que usan internet.

2) Mediación activa de la seguridad en internet, en la que madres y madres promueven un uso de internet seguro y responsable.

El 78% de los padres y madres ayudaron a sus hijos e hijas cuando algo les resultó difícil de hacer o encontrar en internet, y un porcentaje equivalente les explicó por qué hay algunas páginas que son buenas y otras que no lo son. Dos tercios han hablado a sus hijos sobre lo que deberían hacer si algo les molesta en internet, y el 68% les han sugerido cómo comportarse con otras personas en internet.

Las estrategias de ayudar cuando algo ha molestado a los menores en internet y la de sugerir cómo mejorar la seguridad son adoptadas por el 54% y 58% de padres y madres, respectivamente.

En general, los menores más jóvenes y las chicas adolescentes reciben más mediación que los chicos más mayores.

La amplia mayoría de los padres y madres (84%) está implicada en dos o más formas de mediación activa de la seguridad en internet. Los padres median más la actividad de las hijas que la de los hijos.

Tabla 10. Mediación parental activa de la seguridad en internet por género y edad

%	9-12 años		13-16 años		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Ayudarte cuando tienes dificultades para hacer o encontrar algo en internet	84	92	71	65	78
Explicarte por qué algunas páginas son buenas o malas	77	84	72	83	79
Sugerirte cómo mejorar tu seguridad en internet	48	65	56	63	58
Sugerirte cómo comportarte con otras personas en internet	59	70	70	75	68
Ayudarte cuando algo te ha molestado en internet	51	59	47	59	54
Hablarle sobre lo que debieras hacer si algo te molestara en internet	58	74	67	76	69

Q54: ¿Tu padre/madre/uno de los dos, ha hecho alguna vez

alguna de las siguientes cosas?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

3) **Mediación restrictiva**, que implica poner reglas que limiten y regulen el tiempo invertido online, los lugares desde los cuales navegar y las actividades desarrolladas en internet.

Las restricciones se aplican especialmente a los menores más jóvenes. **Dos de cada tres padres no permiten a sus hijos e hijas de 9-12 años tener un perfil en redes sociales**. Las diferencias por género son pequeñas, pero las chicas adolescentes tienen más probabilidades de sufrir restricciones cuando se trata de compartir información personal, subir fotos, videos o música o utilizar servicios para registrar la localización geográfica.

El **83% de los padres y madres adopta dos o más formas de mediación restrictiva, si bien existen notabilísimas diferencias en función de la edad de sus hijos e hijas**. A casi la totalidad de los menores más jóvenes (98%) se les aplica algún tipo de medida restrictiva, y este porcentaje casi dobla al de los adolescentes mayores (59%).

La medida restrictiva que con mayor frecuencia adoptan padres y madres, según sus hijos e hijas, se refiere a la prohibición de **compra de aplicaciones (86%)**, y la de **revelación de información personal (77%)**. Las diferencias por nivel de estudios de los progenitores son pequeñas y, por género, insignificantes.

Tabla 11. Mediación parental restrictiva por género y edad

%	9-12 años		13-16 años		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Descargar música o películas de internet	36	24	4	5	18
Ver videos en internet (por ejemplo, de Youtube)	11	8		1	5
Tener tu propio perfil en una red social	70	66	19	14	44
Dar información personal a otros en internet (nombre completo, dirección o número de teléfono)	92	90	57	65	77

Subir fotos, videos o música para compartir con otros	66	58	13	17	40
Descargar aplicaciones gratuitas	22	22	5	3	14
Pagar para descargar aplicaciones	95	92	77	80	86
Registrar mi localización geográfica (usando Facebook, Foursquare, etc.)	92	91	51	58	74
Usar mensajería instantánea (MSN, WhatsApp, Skype, etc.)	46	35	8	9	25

Q55: Para cada una de estas cosas, dime si tus padres ACTUALMENTE te permiten hacerlas siempre que quieras, o solo te dejan con su permiso o supervisión, o si NUNCA te dejan hacerlas.

Base: Todos los y las menores que usan internet.

4) **Restricciones técnicas**, esto es, el uso de software y herramientas técnicas para filtrar, restringir y monitorizar las actividades en internet de los y las menores.

La forma más habitual de mediación técnica consiste en emplear **software para prevenir virus y spam (50%)**, es decir, no está relacionada con la seguridad, sino con el correcto funcionamiento de los equipos informáticos.

Las aplicaciones de control parental son utilizadas por **uno de cada cuatro padres** y solo un 14% de los padres adoptan software que permita limitar el tiempo que sus hijos pasan en internet. Son los padres de los menores más jóvenes quienes utilizan con mayor frecuencia el software para regular el uso de internet que hacen sus hijos. En general las chicas **reciben más mediación técnica que los chicos**; peron son los chicos de 11 y 12 años los que más mediación parental de carácter técnico reciben. **Los padres con un más alto nivel de estudios son más propensos a adoptar herramientas de control parental** u otros modos de mediación técnica.

Tabla 12. Mediación parental técnica por género y edad

%	9-12 años		13-16 años		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Control parental o algún medio para bloquear o filtrar algunos tipos de páginas	30	36	18	17	25

(nos referimos a algo que te impide visitar ciertas páginas o hacer algunas actividades en internet)					
Control parental o algún medio que permite ver las páginas que has visitado (nos referimos a algo que graba las páginas que has visitado y permite a tus padres ver qué has hecho en internet)	30	30	17	26	25
Un servicio o contrato que limita el tiempo que puedes navegar en internet	18	14	13	11	14
Software para prevenir spam/correo basura/virus	48	50	51	49	50

Q56: Hasta donde tú sabes, ¿tu padre/madre/padres usan algunos de los siguientes programas o servicios (...) en el ordenador que tú MÁS usas en casa?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

Ninguna de las cuatro estrategias de mediación técnica por las cuales se pregunta es practicada ni siquiera por uno de cada cuatro padres en relación con el uso de los smartphones por sus hijos. **Solo uno de cada diez padres (13%) adopta dos más herramientas técnicas para restringir el uso del smartphone que hacen sus hijos e hijas.** En general, es más probable entre los chicos y chicas más jóvenes, y entre los menores cuyos progenitores tienen un nivel más alto de estudios, que haya restricciones en la navegación mediante software instalado en sus smartphones.

Dos de cada tres menores consideran que sus padres saben “mucho” (29%) o “bastante” (38%) acerca de lo que hacen en internet, las niñas en bastante mayor medida que los niños. **Las variaciones en función de la edad** son pronunciadas: oscilan del 97% de los menores de 9 y 10 años, al 50% de los de 15 y 16 años. En hogares de menor estatus este porcentaje de conocimiento desciende al 61%.

Respecto a la evolución en la penetración de las diferentes formas de mediación activa descritas, de 2010 a 2015, se puede afirmar que **hay más padres y madres que, en palabras de sus hijos e hijas, son capaces de poner en práctica formas de mediación activa en el uso de internet:** hablar sobre lo que se hace en internet, estar cerca mientras los menores navegan, compartir actividades con ellos.... El porcentaje de familias

en las que estas medidas están presentes ha pasado del 71 al 84%. Aunque en estos cinco años ha aumentado claramente la mediación parental siguen existiendo diferencias por edad y género, con más atención a chicas y a los menores más jóvenes de ambos sexos. Sí merece la pena subrayar el hecho de que ha aumentado el número de familias capaces de asesorar en cuestión de seguridad en internet. Por otra parte, el número de hogares en los que los menores se encuentran con restricciones es más o menos el mismo que hace cinco años.

Respecto al desarrollo y empleo de herramientas de carácter técnico para el control parental –filtros de páginas o contenidos concretos, servicios que limitan el tiempo de navegación o los contactos...– resulta interesante comprobar cómo en cinco años se han duplicado estos recursos. De tener un carácter poco más que residual en 2010, en 2015 están presentes en tres de cada diez hogares, y el crecimiento viene dado, sobre todo, por las familias con hijos más jóvenes.

Pares

La ayuda que ofrecen los pares es de carácter práctico, proporcionando su asistencia para hacer o encontrar algo (65%), y es más probable entre los adolescentes que en los menores más pequeños. Por el contrario, los iguales son poco propensos a ofrecer **consejos relacionados con la seguridad en internet, o para ayudar a superar experiencias negativas online.**

A medida que aumenta la edad, lo hace la proporción de menores que encuentran en sus compañeros y amigos una fuente de asesoramiento.

Tabla 13. Mediación activa de amigos/as en la seguridad en internet por género y edad

%	9-12 años		13-16 años		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Ayudarte cuando tienes dificultades para hacer o encontrar algo en internet	52	54	79	77	65
Explicarte por qué algunas	28	28	39	50	36

páginas son buenas o malas					
Sugerirte cómo mejorar tu seguridad en internet	17	22	38	46	30
Sugerirte cómo comportarte con otras personas en internet	19	24	37	42	30
Ayudarte cuando algo te ha molestado en internet	21	24	41	49	33
Hablarle sobre lo que debieras hacer si algo te molestara en internet	21	27	44	57	37

Q58: ¿Tus amigos/as alguna vez han hecho alguna de estas cosas? Por favor, responde sí o no a cada una de las siguientes...
Base: Todos los y las menores que usan internet.

Centros escolares, uso de smartphones y mediación

Según **lo que manifiestan los menores, tres de cada cuatro escuelas disponen de redes wifi (74%)**. Estas **redes son más habituales en la Educación Secundaria** (el 85% de los menores de 15 y 16 años afirman que hay red en su centro) que en la Educación Primaria (la disponibilidad baja al 60% en la franja de 9 y 10 años).

El 55% de los menores accede a la red wifi de su centro con algunas restricciones, y solo el 4% puede utilizarla sin ninguna limitación. Uno de cada tres menores no está autorizado a acceder a la wifi del colegio y el 6%, aunque no está autorizado, ha hackeado la contraseña (el doble de chicos que de chicas).

El 84% de los menores no están autorizados a utilizar su smartphone en el centro escolar, un 15% asegura que puede utilizarlo con restricciones, y un solo 1% afirma que puede utilizar su dispositivo sin limitación. **El uso del smartphone en la escuela se incrementa con la edad.**

El 80% de los profesores tienen reglas respecto a lo que sus alumnos pueden hacer en la escuela en relación a internet. Más de la mitad del profesorado está implicado en la mediación del uso seguro de internet, explicando por qué algunas websites son buenas o malas (72%), sugiriendo modos de navegar en internet con mayor seguridad (56%) o cómo comportarse con otras personas en internet (54%). Según los menores, sus profesores hablan con ellos

sobre lo que hacen en internet (60%), y también sobre lo que deben hacer si algo les molesta online (55%). No es tan probable que el profesorado hable con ellos para ayudarles a gestionar una experiencia online molesta o negativa (45%), si bien, como hemos dicho, los propios menores no suelen hablar con sus profesores cuando han pasado por experiencias de ese tipo.

Tabla 14. Mediación activa del profesorado en el uso seguro de internet por género, edad y ESE

%...	9-12 años		13-16 años		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
Hablarle sobre lo que haces en internet	56	61	57	67	60
Ayudarte cuando tienes dificultades para hacer o encontrar algo en internet	73	75	68	78	73
Explicarte por qué algunas páginas web son buenas o malas	65	71	72	82	72
Sugerirte mejoras para la navegación segura en internet	38	53	61	71	56
Sugerirte cómo comportarte con otras personas online	50	46	54	66	54
Poner normas sobre lo que puedes hacer en internet en la escuela	74	79	79	87	80
Ayudarte cuando algo te ha molestado en internet	40	30	42	48	45
Hablarle sobre lo que debieras hacer si algo te molestara en internet	47	52	53	67	55

Q59: ¿Algún/os profesor/es en tu escuela han hecho alguna vez una de las siguientes cosas?

Base: Todos los y las menores que usan internet.

En los últimos cinco años se aprecia que en los centros escolares se ha mejorado de forma notable. Preguntados en 2010 sobre las actividades de mediación activa ejercida que reconocían entre su profesorado, solo el 16% de los menores decían que les habían hablado sobre lo que debieran hacer si algo les molestara en internet y un 34% sobre la existencia de normas sobre el uso de internet en el centro. Hoy estos porcentajes han subido al 55% y al 80%, respectivamente.

Uno de cada dos menores afirma que sus

profesores les piden que usen internet para buscar la información necesaria para sus trabajos escolares al menos todas las semanas, y un **20% a diario.** Uno de cada cinco estudiantes es animado a colaborar con compañeros a través de internet al menos cada semana. Muchísimo menos habitual es que les digan que utilicen smartphones para los trabajos que desarrollan en clase.

La integración de internet y el smartphone dentro del proceso de aprendizaje se incrementa sustancialmente con la edad: el 14% de niños y niñas de 9 y 10 años dicen utilizar internet para localizar información para sus trabajos escolares, y ese porcentaje aumenta de manera paulatina hasta alcanzar el 38% en la franja de 15 y 16 años.

Conclusiones Finales

Hay una creciente concienciación sobre los riesgos online entre padres y madres y menores que se manifiesta en una mayor participación de los progenitores en la mediación de la seguridad de los menores online, y en el desarrollo de habilidades de seguridad o la adopción de medidas preventivas entre los menores.

La exposición a los riesgos online se ha incrementado con respecto a 2010, y especialmente entre los menores que utilizan móviles y tabletas para navegar. La máxima del **“más oportunidades, más riesgos”** constituye un marco válido para entender los cambios relacionados con los smartphones y las tabletas, cambios que conducen a un internet más ubicuo y omnipresente en el día a día de los menores.

Dado que aumenta el porcentaje de niños internautas, desde más temprana edad, y que lo son desde más aparatos y en contextos más variados, no resulta sorprendente que la exposición a riesgos online también aumente. Es necesario resaltar que **la proporción de aquellos que han sufrido daños como resultado de experiencias de riesgo no ha aumentado en la misma proporción.**

El bullying continúa siendo el riesgo que más daño

causa a quienes lo sufren, pero pese a un cierto discurso social y mediático y a las posibilidades que las redes sociales dan para amplificar situaciones de abuso, aún son muchos más los casos de ciberbullying que son una prolongación del *cara a cara* que los que, en palabras de los afectados, tienen lugar en el espacio online.

En cualquier caso, y a pesar de que los menores son más conscientes de los peligros asociados al ciberacoso u otras situaciones potencialmente conflictivas, **sigue siendo necesario promover usos de la comunicación móvil más seguros y responsables.** Esto podría pasar por incrementar la conciencia sobre las cuestiones relacionadas con la privacidad, las aplicaciones diseñadas para denunciar o bloquear, las funciones vinculadas al control y la geolocalización o los riesgos asociados a la escalada de intercambios que a veces se dan en casos de conflictos online (Marwick & Boyd, 2014).

Los centros escolares, en particular, deberían jugar un rol tan activo como fuese posible, dado que la mayor parte de la interacción a través de social media se produce entre pares y compañeros de clase.

Persisten ciertas desigualdades en el uso de internet entre los menores en función de su estatus socioeconómico, particularmente en materia de mediación parental. Los niños y niñas de familias cuyos progenitores tienen un nivel más bajo de estudios reciben menos mediación por parte de sus padres y en sus casas suelen emplearse menos herramientas de mediación técnica tanto en los ordenadores como en los dispositivos móviles. De ahí que las iniciativas que promueven la inclusión digital de los menores deban seguir constituyendo una prioridad.

Las condiciones cada vez más privadas de uso de internet pueden dificultar las estrategias de mediación parental habituales. Es de vital importancia que la industria, los gobiernos, ONGs, investigadores y otros actores cooperen en la construcción de una mejor internet para los menores. Se deberían priorizar objetivos como la clasificación de contenidos, los servicios adecuados a la edad y las configuraciones de

privacidad, así como los sistemas de denuncia sencillos y eficientes en los dispositivos y servicios móviles. Estas herramientas pueden complementar la mediación parental y proteger a los menores.

Referencias

- Boyd, D. (2008) Why youth (heart) social network sites: the role of networked publics in teenage social life. In D. Buckingham (ed.) *Youth, identity and digital media* (pp. 119-142). Cambridge, MA: MIT Press.
- Dürager, A. & Livingstone, S. (2012). *How can parents support children's internet safety?* London: EU Kids Online.
- European Commission (2008) *Towards a safer use of the Internet for children in the EU: A parents' perspective*. Luxembourg: European Commission.
- Goggin, G. (2010). *Global mobile media*. New York: Routledge.
- Goggin, G., Hjorth, L. (2014). *The Routledge Companion to Mobile Media*. New York: Routledge.
- Hall, J.A. & Baym, N.K. (2012). Calling and texting (too much): Mobile maintenance expectations (over) dependence, entrapment, and friendship satisfaction. *New Media & Society*, 14(2), 316-331.
- Hjorth, L. & Goggin, G. (2009). *Mobile technologies: From telecommunications to media*. London: Routledge.
- Ito, M. et al. (2009), *Hanging out, messing around and geeking out: Kids living and learning with new media*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Katz, J.E. & Aakhus, M. (2002). *Perpetual contact: Mobile communication, private talk, public performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kofoed, J. & Ringrose, J. (2012). Travelling and sticky affects: Exploring teens and sexualized cyberbullying through a Butlerian-Deleuzian-Guattarian lens. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 33(1), 5-20.
- Lenhart, A. (2009). *Teens and sexting: How and why minor teens are sending sexually suggestive nude or nearly nude images via text messaging*. Washington, DC: Pew Research Center. Retrieved from: <http://pewresearch.org/assets/pdf/teens-and-sexting.pdf>.
- Lenhart, A., Ling, R., Campbell, S., & Purcell, K. (2010). *Teens and mobile phones*. Washington, DC: Pew Research Center.
- Levy, N., Cortesi, S., Crowley, E., Beaton, M., Casey, J., & Nolan, C. (2012). Bullying in a networked era: A literature review. *Berkman Center Research Publication*, 17. Retrieved from http://cyber.law.harvard.edu/publications/2012/k_bw_bulling_in_a_networked_era.
- Licoppe, C. (2004). 'Connected' presence: the emergence of a new repertoire for managing social relationships in a changing communication technoscapes. *Environment and Planning D: Society and Space*, 22(1), 135 – 156.
- Ling, R. & Bertel, T. (2013). Mobile communication culture among children and adolescents. In D. Lemish (ed.) *The Routledge international handbook of children, adolescents and media* (pp. 127-133). London: Routledge.
- Livingstone, S. & Helsper, E. (2008). Parental mediation and children's Internet use. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 52(4), 581-599.
- Livingstone, S., Hasebrink, U. & Görzig, A. (2012). Towards a general model of determinants of risks and safety. In S. Livingstone, L. Haddon, & A. Görzig (eds.) *Children, risk and safety on the internet* (pp. 323-339). Bristol: Policy Press.
- Livingstone, S., Haddon, L., Görzig, A., & Ólafsson, K. (2011). *Risks and safety on the internet: The perspective of European children. Full findings*. London: LSE, EU Kids Online.
- Marwick, A., & Boyd, D. (2014). "It's just drama": teen perspectives on conflict and aggression in a networked era. *Journal of Youth Studies*.
- Mascheroni, G., Murru, M.F., Aristodemou, E., & Laouris, Y. (2013). Parents. Mediation, self-regulation and co-regulation. In B. O'Neill, E. Staksrud, & S. McLaughlin (eds.) *Towards a better internet for children? Policy pillars, players and paradoxes* (pp. 211-225). Göteborg: Nordicom.
- Oswell, D. (2008). Media and communications regulation and child protection: An overview of the field. In S. Livingstone & K. Drotner (eds.) *The international handbook of children, media and culture* (pp. 475-492). London: Sage.
- Ringrose, J., Gill, R., Livingstone, S., & Harvey, L. (2012). *A qualitative study of children, young people and 'sexting': A report prepared for the NSPCC*. London: National Society for the Prevention of Cruelty to Children.
- Schrock, A. & Boyd, D. (2008). *Online threats to youth: Solicitation, harassment, and problematic content: Literature review prepared for the Internet Safety Technical Task Force*. Retrieved from http://cyber.law.harvard.edu/sites/cyber.law.harvard.edu/files/RAB_Lit_Review_121808_0.pdf
- Sonck, N. & de Haan, J. (2013). How the internet skills of European 11- to 16-year-olds mediate between online risk and harm. *Journal of Children and Media*, 7(1), 79-95.
- Vandoninck, S., d'Haenens, L., & Roe, K. (2013). Online risks: Coping strategies of less resilient children and teenagers across Europe. *Journal of Children and Media*, 7(1), 60-78.
- Vincent, J. & Fortunati, L. (Eds.). (2009). *Electronic emotion: The mediation of emotion via information*

and communication technologies. Oxford: Peter Lang.

La red Net Children Go Mobile

País	Contacto Nacional	Equipo
Belgium	<p>Leen d'Haenens <i>leen.dhaenens@soc.kuleuven.be</i></p> <p><i>Katholieke Universiteit Leuven, Institute for Media Studies Parkstraat 45 – bus 3603, 3000 Leuven, Belgium</i></p>	<p>Leen d'Haenens Sofie Vandoninck</p>
Denmark	<p>Gitte Stald <i>stald@itu.dk</i></p> <p><i>IT University of Copenhagen, Ruud Langgaards Vej 7, 2300 Copenhagen</i></p>	<p>Gitte Stald Heidi Jørgensen</p>
Ireland	<p>Brian O'Neill <i>brian.oneill@dit.ie</i></p> <p><i>College of Arts and Tourism, Dublin Institute of Technology, Rathmines Road, Dublin 6, Ireland</i></p>	<p>Brian O'Neill Thuy Dinh</p>
Italy Coordinator	<p>Giovanna Mascheroni <i>giovanna.mascheroni@unicatt.it</i></p> <p><i>OssCom, Università Cattolica del S. Cuore, Largo Gemelli, 1, 20123 Milano</i></p>	<p>Giovanna Mascheroni Kjartan Ólafsson Andrea Cuman Barbara Scifo Marina Micheli Maria Francesca Murru Piermarco Aroldi</p>
Portugal	<p>José Alberto Simões <i>joseav.simoes@fcsh.unl.pt</i></p> <p><i>Departamento de Sociologia, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa (UNL), Av. de Berna, 26-C, 1069-061 Lisboa, Portugal</i></p>	<p>José Alberto Simões Cristina Ponte Juliana Doretto Celiana Azevedo Eduarda Ferreira</p>
Romania	<p>Anca Velicu <i>anca.velicu@gmail.com</i></p> <p><i>Institute of Sociology, Casa Academiei, Calea 13 Septembrie 13, Bucharest</i></p>	<p>Anca Velicu Monica Barbovschi Valentina Marinescu Bianca Balea</p>
Spain	<p>Maialen Garmendia Larrañaga <i>maialen.garmendia@ehu.eus</i></p> <p><i>Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea</i></p>	<p>Estefanía Jiménez Miguel Ángel Casado Carmelo Garitaonandia Iñaki Karrera</p>
UK	<p>Leslie Haddon <i>leshaddon@aol.com</i></p> <p><i>Department of Media and Communications, London School of Economics and Political Science, Houghton Street, London WC2A 2AE</i></p>	<p>Leslie Haddon Jane Vincent</p>